

Formación docente, formación desde la práctica

Bogotá emprende la creación de los Centros de Innovación del Maestro¹



Una apuesta por la transformación de las aulas de clase y del sistema educativo en general. La educación no es exclusiva de la escuela y el maestro, se propicia en cada lugar de la ciudad.

Diana María Prada Romero²

Con la participación de maestros, maestras, directivos docentes, actores educativos y sociales, la Secretaría de Educación del Distrito, SED, y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, emprendieron la tarea para la creación de los Centros de Innovación del Maestro, contemplados en el Plan de Desarrollo 2016 – 2020, de la administración Bogotá Mejor para Todos, un reconocimiento a la labor de los docentes y una oportunidad para el mejoramiento de la calidad de la educación en la Capital.

Se espera que en los próximos cuatro años Bogotá implemente tres centros de innovación, ubicados estratégicamente para convocar al mayor número docentes de las diferentes localidades y para que el impacto de su trabajo en red, se multiplique por toda la ciudad. Los centros abrirán sus puertas para que maestros y maestras brinden sus aportes desde el reconocimiento de su práctica y potencien el trabajo con las redes capitalinas de docentes.

Iván Darío Gómez Castaño, Subsecretario de Calidad y Pertinencia de la Secretaría de Educación Distrital, dialogó con Magazín Aula Urbana (MAU) sobre esta novedosa apuesta.

MAU: ¿por qué es importante para la administración distrital proponer la creación de Centros de Innovación del Maestro?

Iván Darío Gómez Castaño - IDGC: los centros de innovación son importantes porque materializan las voluntades de los docentes en torno a la transformación pedagógica de sus prácticas. Se trata de tres escenarios físicos y uno móvil, en los que se espera se desarrollen y concreten procesos de formación y acompañamiento desde los maestros para los maestros. Acompañados, además, de la comunidad educativa, pero también por universidades, organizaciones y, por supuesto, nuestro aliado fundamental, el IDEP.

Detrás de esta idea hay un interés mucho más grande y es comenzar a estructurar y a edificar una comunidad de maestros que permita la transformación de las aulas de clase y del sistema educativo en general. Entonces, lo que llamamos esa red de innovación de docentes que tendrá esos centros físicos, debe nutrir las redes de maestros que ya existen en la ciudad y ayudar a que se expandan y vinculen a otros. Es lograr que los centros sean esos escenarios para que los maestros, en proceso de formación y acompañamiento, dialoguen, intercambien reflexiones de sus prácticas pedagógicas y encuentren estrategias y procesos que les permita atender y resolver las problemáticas que tiene cada localidad y contexto.

La gran relevancia de los centros está en ofrecer espacios y condiciones para que maestros y directivos docentes, fundamentalmente, fortalezcan sus prácticas pedagógicas, dialoguen con el resto de la comunidad educativa, y, de

1. Este artículo se elabora con base en la entrevista realizada por Diana María Prada Romero y Javier Vargas Acosta.

2. Comunicadora social – periodista IDEP. dprada@idep.edu.co

alguna manera, se fortalezca su comunidad y su búsqueda de posibles caminos para llegar a la educación que todos soñamos.

MAU: ¿qué apuestas, de formación y cualificación docente, ligadas a los centros de innovación propone la Secretaría de Educación?

IDGC: viene la edificación y estructuración de procesos de acompañamiento y formación con aliados, entre estos las universidades, otras organizaciones y actores sociales. Pero lo esencial es reconocer la potencia de los Centros de Innovación, pues detrás de su creación está la búsqueda de un portafolio de formación con maestros. El énfasis no estaría solo en procesos de educación pos-gradual, sino también en encontrar el acompañamiento de maestros nóveles que ingresan o egresan de las facultades de educación y necesitan situar en sus escuelas el conocimiento adquirido. De alguna manera, siempre queda faltando una última milla para que ese conocimiento adquirido en las facultades de educación, se traduzca en prácticas transgresoras que potencien los aprendizajes.

Entonces, está en los centros ese componente potente de formación en servicio y apuesta por el encuentro de los maestros en modalidades diversas, como diplomados, talleres y prácticas exitosas por compartir, y que resaltan la idea de innovación que se propone para los centros y los colectivos de docentes que allí se encuentren.

MAU: ¿de qué asuntos se ocupa la innovación?

IDGC: la innovación implica tener en cuenta básicamente tres asuntos. El primero, encontrar la transformación de las prácticas pedagógicas para potenciar el aprendizaje significativo. El segundo, tiene que ver con qué tanto esta práctica responde a las necesidades y problemáticas que tiene el maestro en su contexto; es decir, como la práctica se transforma para responder a unas demandas del contexto. El tercero, se refiere a cómo estas experiencias pueden ser replicadas y apropiadas por maestros y maestras, y a su posible conexión con los diferentes contextos de la ciudad. En

Bogotá puede comprometerse para que los Centros de Innovación permanezcan en el tiempo y se conviertan en espacios de reconocimiento del maestro.

este sentido, interesa que permitan a los docentes establecer diálogos sobre las prácticas que se transforman, en función de las problemáticas y que son de fácil comunicación y divulgación entre la comunidad educativa.

MAU: ¿qué se espera de los maestros, maestras y directivos docentes con esta valiosa estrategia para la educación de la ciudad, en la que podríamos señalar subyace la idea de la creación y/o el fortalecimiento de comunidades de aprendizaje?

IDGC: los Centros de Innovación son espacios para las redes de maestros, un reconocimiento al valor del interaprendizaje y el diálogo de saberes. Entonces, estos tres espacios físicos y el espacio móvil serán para que las redes se apropien de los escenarios y encuentren que en ellos pueden proponer unas agendas y demostrar lo que pueden hacer y los procesos de formación que pueden encaminar.

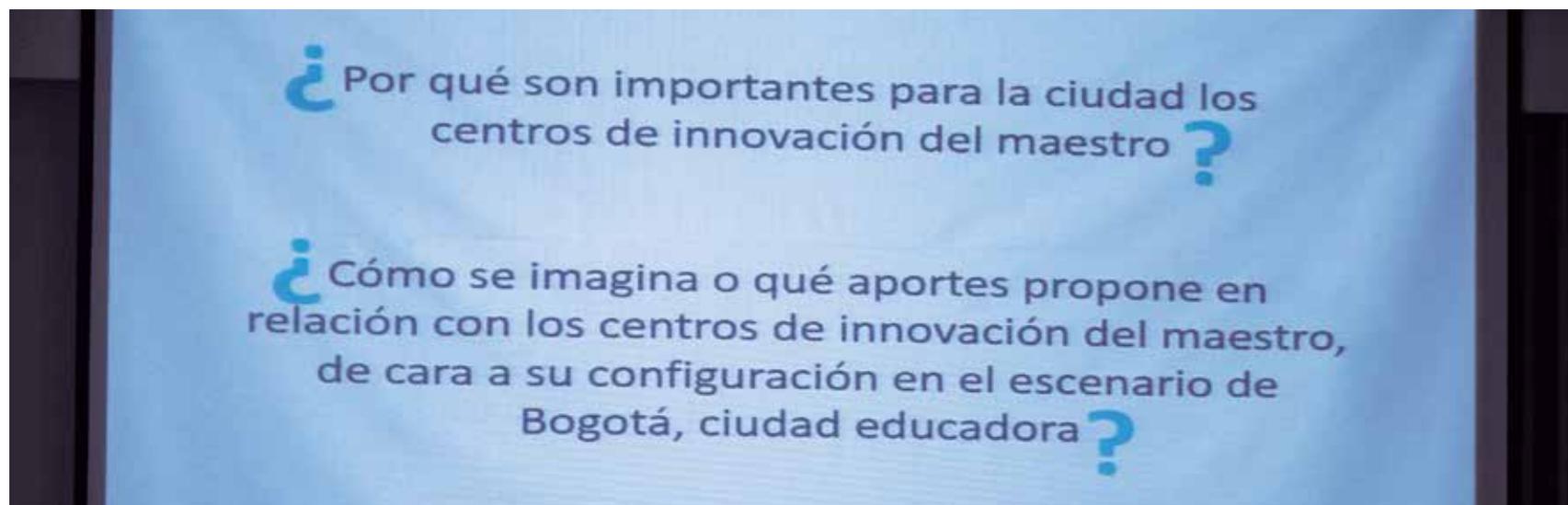
No se trata de sentir o pensar, que la construcción de los centros de innovación es una idea cerrada o concluida, sino que la participación de los actores educativos, en particular de los maestros, es permanente. Por tanto, el llamado es para que docentes y directivos encuentren espacios de cambio y de transformación continua.

Buscamos la mayor interacción posible de y con los maestros de todas las localidades de la ciudad. Esto es algo que parte de ellos, una construcción en continuo. Al final lo que la Secretaría haría sería abrir unos espacios, y facilitar unos conductos de comunicación, pero lo fundamental lo hacen los maestros. No encontramos nada diferente a los maestros como dinamizadores de esta estrategia y esta red.

La idea también es encontrar ese equilibrio entre lo que podríamos hacer desde la SED con los maestros en los diferentes escenarios y lo que podrían

hacer otros actores, como universidades, organizaciones e instituciones de diferente índole y que puedan apoyar esos procesos. Seguimos trabajando en generar espacios donde trabajaremos con maestros, entenderemos las necesidades, potenciaremos de alguna manera las propuestas que ellos tengan.

MAU: ¿por qué es importante retomar actualmente la idea clásica de ciudades educadoras y cuál sería su



desarrollo en la propuesta de creación de los Centros de Innovación del Maestro?

IDGC: la idea de una ciudad educadora es potente porque hace partícipes a los diferentes actores y escenarios de la ciudad en el proceso educativo. La educación es todo lo que pasa bajo la luz del sol, como señalaba una maestra de la Escuela Normal. No es algo exclusivo de la escuela. Es un proceso de transformación social, por ende es la sociedad la que debe fomentarlo, dirigirlo, gestionarlo y debe tener una preocupación por eso.

Por tanto, es importante entender el escenario educativo como el punto de partida para la transformación o convocatoria de los diferentes procesos que en él se involucran; nuestra preocupación está orientada a la capacidad para transformar realidades y cómo podemos encontrar y abrir espacios para que la educación no sea exclusiva de la escuela y el maestro, porque no lo es, sino que se propicia en cada lugar de la ciudad.

Entonces, cuando pensamos en fortalecer la comunidad, los centros se vuelven ejes puntuales para entender lo que es una ciudad educadora, porque primero buscamos entender la ciudad desde sus

localidades, contextos, pero también abrimos para que desde las diferentes localidades nosotros nos empoderemos de los procesos educativos, de los escenarios físicos y de la capacidad para comunicar lo que debería ser una ciudad educadora.

MAU: ¿cómo empodera esta red a los maestros como intelectuales de la educación?

IDGC: desde la reflexión y la producción alrededor de su reflexión. Los maestros en Bogotá tienen una producción y un reconocimiento intelectual muy grande. Lo que se buscaría desde estos centros es encontrar escenarios donde se encuentran maestros, quienes reflexionan permanentemente sobre su práctica pedagógica y son investigadores no solo desde la escuela, sino en función de su práctica pedagógica. Espacios que permitan comunicar, divulgar, producir y tejer una comunidad con sentido pedagógico.

Esta red lo que incentiva, no es necesariamente lo económico o becas, sino reconocer al maestro desde su práctica y darle el valor para que llegue al escenario donde debería estar: donde se apropie, se reconozca, se identifique, se comparta.

MAU: ¿con la apuesta de los centros de innovación cobra importancia la comunicación, en esos tejidos finos de las relaciones?

IDGC: la comunicación tiene un papel central a la hora de proponer los centros, como una red que se materializa y en la manera como me voy comunicando con los diferentes actores y voy generando nodos y puntos de encuentro; digamos que esos encuentros se edifican entorno al diálogo, y el diálogo tiene esa capacidad de ser transformador en función de que propongo, soy escuchado y escucho y genero un vínculo. La comunicación es fuerte porque es la forma que tenemos para conectarnos, independiente de nuestra condición y circunstancia, pero en el caso de los maestros adquiere un poder y relevancia porque lo que nosotros identificamos fue, primero, muchas prácticas con un poder gigantesco de transformación; segundo, una necesidad de comenzar a divulgar lo que ha pasado en las diferentes localidades, lo que ha sido bueno y malo, y lo que está por mejorar. Queremos encontrar, de alguna manera, los conductos para que la ciudad se apropie de las prácticas que han tenido sus maestros e identifiquen en ellas todo su valor.

El IDEP impulsa la participación de docentes para la creación de los Centros de Innovación del Maestro

Los Centros de Innovación deben reconocer al maestro y a la maestra como intelectuales, como poseedores de un saber pedagógico que en esencia se produce a partir de su práctica.

Con el trabajo liderado durante 22 años existencia, el IDEP se ha convertido en un ejemplo para el país de lo que es posible hacer con la participación de los docentes y directivos docentes, los orientadores y de otras entidades y seres humanos dedicados a la educación. Para Nancy Martínez Álvarez, Directora General de IDEP, la propuesta de los Centros de Innovación del Maestro es la confirmación de los aportes del IDEP para la transformación de la educación de la ciudad, al dar un lugar al maestro, rescatar su saber y empoderarlo como sujeto intelectual que influye en su comunidad.

En el Instituto ha sido posible el trabajo conjunto con los docentes y los directivos docentes; se reconocen las dinámicas propias de la escuela, a partir de proyectos situados que parten de los problemas y fortalezas de su contexto. Desde el reconocimiento de esas experiencias innovadoras han empezado a emerger gran cantidad de oportunidades, reflexiones y aprendizajes que al final tienen un efecto positivo en la educación de niños, niñas y jóvenes, eso es lo que se espera con los centros de innovación, enfatiza la profesora Martínez.

Por eso, reconocer las diversas voces de los actores educativos en esta nueva propuesta de Bogotá, la de crear los centros de innovación, es una apuesta del IDEP en la que explora caminos e invita a maestros y maestras a aprovechar esta oportunidad

de contar “con lugares donde es posible continuar innovando, rescatar los saberes en torno a las prácticas pedagógicas y su influencia en los diferentes contextos.”

Para esta maestra en los centros de innovación no puede faltar “la condición de aceptar al maestro y a la maestra como intelectuales, como poseedores de un saber pedagógico que en esencia se produce a partir de su práctica. Lo que menos quisiéramos es tener ‘expertos’, lo que más esperamos promover y apoyar es un espacio de saber que se construye desde la experiencia del maestro y del acompañamiento que es vital de otras instituciones y actores, que trabajan con los maestros y las comunidades.”

Se trata, agrega, de un reconocimiento que no es solo desde el discurso habitual del magisterio, sino desde otros quienes van, conocen la escuela y las experiencias, reconocen en los docentes esa capacidad desde su acción, desde lo que hacen con los proyectos que presentan para muchas iniciativas que se multiplican en la ciudad. Este va a ser un espacio fundamentalmente para el encuentro y la construcción de una ruta de formación continua y en ejercicio, no tenerlos es desaprovechar una oportunidad y dejar solos a los colegios y los maestros. Bogotá puede comprometerse para que estos centros permanezcan en el tiempo y se conviertan en espacios de reconocimiento de nuestros colegas.

Maestros y maestras

Las voces de los docentes y directivos, y otros actores educativos, sobre lo que podrían ser los Centros de Innovación del Maestro ya se escuchan en algunos escenarios de la ciudad. Aula Urbana les preguntó por la importancia que reviste la creación de los centros y los que esperarían encontrar en ellos. Para la mayoría estos espacios físicos, que se ubicarán en las localidades de Bogotá, van a permitirles el encuentro, el reconocimiento, el fortalecimiento y la transformación de su quehacer.

Con esta iniciativa la administración distrital espera avanzar en el camino para proponer, junto con los maestros y maestras, una ruta de formación continua en el que los asuntos de la educación trascienden lo disciplinar, y redimensionen lo educativo y pedagógico en la ciudad.



Alejandro Álvarez

Rector Colegio Pedagógico Nacional

Esta iniciativa llega en un muy buen momento. Los Centros de Innovación del Maestro podrían ser oportunidades para descentralizar la política educativa. 20 años de trayectoria del IDEP ya le dan la posibilidad de proyectarse al territorio. Entonces, los centros son el lugar estratégico para seguir en esa tarea de fermentar la investigación y la innovación pedagógica.

De otro lado, creo estamos en mora de dar un paso más para articular la escuela en su conjunto, no tanto al maestro. En ese sentido, deben ser más centros de innovación en la escuela, porque a veces por más que reconocemos a los maestros innovadores ocurre que la gran dificultad es cómo traspasar las fronteras que tiene la escuela misma para implementar sus innovaciones. Si la escuela no es la que innova, las innovaciones de aula se quedarían allí aisladas.

Luis Fernández

*Rector Centro Educativo y Cultural Reyes Católicos
Embajada de España*

En mi carrera profesional los centros de innovación han sido el 80% de mi formación como maestro. Este tipo de centros me ha ayudado muchísimo más que la formación inicial adquirida en la universidad, son centros donde puedo buscar un recurso, se puede acceder a un curso, pero sobre todo es un lugar a donde puedo llevar las demandas de mi centro educativo, para abordar determinado tema. A este centro de innovación se acude por algún recurso, y me apoya, me da ponentes, me certifica esa formación

cuya necesidad nace del propio centro. El centro de innovación te apoya para que crezcas desde tu propia demanda.

En España los centros de innovación y de recursos existen desde hace 30 años, y son esos lugares donde se puede acceder a bibliografía, juegos y diversos materiales. Con el tiempo se fueron transformando y además de los recursos se empezaron a brindar cursos de formación con diferentes intensidades horarias para profesores que iban para mejorar en el escalafón, o por voluntad institucional o por interés propio. La última tendencia de los centros ha sido la de apoyar a los grupos de formación que hay en los centros [colegios]; es decir, esta tercera fase consiste en que los centros de innovación van a los a los colegios, y allí apoyan los procesos de formación, atendiendo a esa diversidad de necesidades que tiene cada institución.

Fabio Jurado

*Instituto de Investigación en Educación
Universidad Nacional de Colombia*

La trayectoria que tienen la SED y el IDEP permite comprender la pertinencia hoy de esta iniciativa relacionada con la fundación de centros de innovación. Los maestros han venido transformando sus prácticas; pero percibimos con experiencias como las del Premio que los maestros se sienten solos. Un problema muy delicado de la ciudad, tiene que ver con la movilidad, el de los tiempos, los horarios tan congestionados de los colegios, frente a esa circunstancia es importante tener unos centros localizados, tanto a nivel físico como virtual, responderían a ese vacío que percibo. Los maestros siempre tratan

de buscar a otros que están innovando e investigado, pero es muy difícil que se puedan encontrar. Los centros pueden ser un referente donde haya unos acervos de documentación, se programen exposiciones de los maestros y, sobre todo, se promueva el encuentro entre quienes trabajan los mismos temas, problemas o proyectos; deben ser espacios propicios para monitorear los procesos pedagógicos de cambio y de transformación de los maestros que han tenido la oportunidad de alcanzar niveles de formación avanzada de maestría y doctorado.



Adriana Córdoba

Docente Colegio Fabio Lozano Simonelli

Red de Distrital Docentes Investigadores (REDDI)

Si partimos de las experiencias que hemos tenido en la construcción de la Red Distrital de Docentes Investigadores (REDDI), vemos que se puede mostrar a compañeros de otras instituciones que con la creación de los centros de innovación tenemos la posibilidad de encuentro con otros, de una permanente formación, un espacio para reflexionar sobre nuestras prácticas pedagógicas e, incluso, escenarios para socializar lo que hacemos. También pueden responder a los intereses de mostrar y expresar en otros espacios académicos y publicar, la experiencia que han tenido y así encontrar una retroalimentación. Para alguien que ha tenido la oportunidad y recorrido en redes, sería muy importante participar como acompañante e incluso guía e impulsor de otros procesos de red.

José Salinas Herrera

Docente Liceo Femenino Mercedes Nariño IED

Los centros de innovación son la oportunidad de entrar en diálogo en tres dimensiones. Una, en torno a la práctica pedagógica de aula que a veces se queda allí guardada, escondida, no se reconoce o visibiliza y, por tanto, a veces no se valora, no se permite el diálogo con otras experiencias y perspectivas en lo educativo. Junto a ello, lo segundo, tiene que ver con lo que hace la institución educativa dentro de una localidad o territorio específico. Y lo último se refiere a destacar las acciones educativas que se emprenden en la localidad, para que entren en diálogo las experiencias y, finalmente, se pueda reconocer la ruta de la educación en la ciudad. Compartimos la idea de que los centros innovación

serían como observatorios y, además, permitirían fortalecer las redes pedagógicas existentes. Atenderían y recogerían las inquietudes que surgen en la cotidianidad pedagógica escolar. Me gustaría encontrar espacios y condiciones para que los maestros podamos sistematizar y escribir nuestras experiencias, reflexionar a partir de estas y dialogar con otras experiencias que se van generando en otras localidades y en la ciudad. Es una manera de canalizar muchos esfuerzos y alimentar el trabajo del centro de innovación. Allí nos encontraríamos desde nuestra práctica pedagógica y los intereses compartidos. Los centros de innovación también deben posibilitar un trabajo no solo del sector educación, sino también intersectorial

María Soledad Gutiérrez Guerrero

Docente Colegio Técnico Menorah IED

Los centros de innovación son relevantes en tanto nos convoca desde las bases a los maestros a pensarnos como sujetos activos, en la construcción de apuestas generadas desde la política pública educativa. Los centros deben pensar en el maestro como sujeto de saber y ser humano que necesita se le tenga en cuenta no solo su saber, sino también su rol político, social y cultural. Digamos que en este momento de tanta congestión, con tanta población desplazada y con la situación de la ciudad que ha alterado la relación docente y el clima laboral, el maestro a veces se siente estresado y no escuchado, entonces los centros de innovación deben tener también esos espacios agradables, cómodos para que pueda encontrarse con otros, estar dirigidos también con actividades de salud física y salud mental.

Omar Gutiérrez González

Escuela Normal Distrital María Montessori

Imagino un centro de innovación como un espacio en el que todos nos sintamos como en casa, donde haya participación no solo de aquel que se preocupa por investigar y crear, sino de también de aquel interesado por compartir y aprender. En este sentido es relevante porque creo permitirá recoger, de un lado, la experiencia y, de otro, la investigación que se hace en Bogotá. En el caso de nosotros como escuela formadora de maestros nos lleva a preguntarnos por la práctica pedagógica y a hacer propuestas.

Marcela Salcedo García

Orientadora

Red de Orientadores e Investigadores

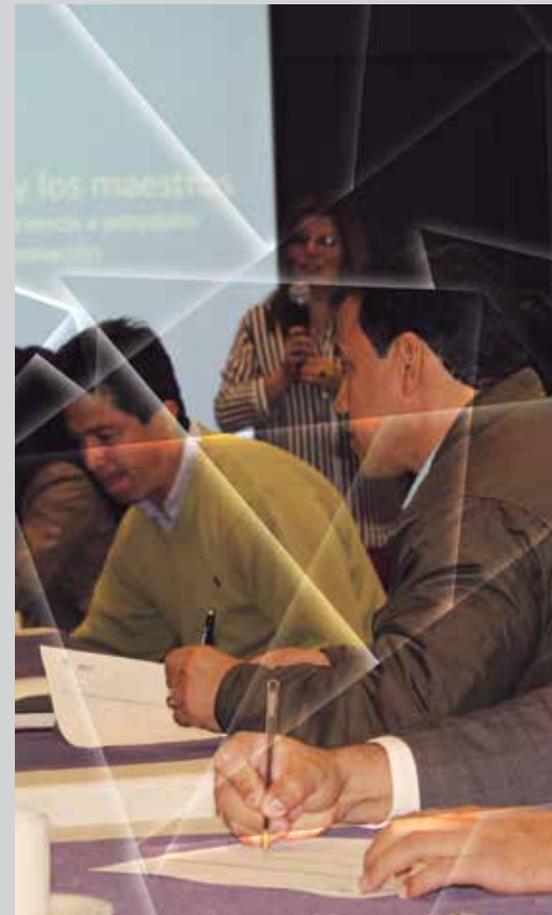
Es muy importante que instituciones como la SED y el IDEP nos convoquen para que aportar ideas en la estructuración de los centros de innovación. Para nosotros, como intelectuales y productores de conocimiento, contar con espacios para interactuar con otros, compartir nuestros saberes, sistematizar nuestras experiencias y hacer memoria de ellas, escribiéndolas y compartiéndolas, es una gran iniciativa que apoyamos. Esperamos que sea la casa de todos los maestros y, por supuesto, también de nosotros los orientadores.

Lo soñamos como un espacio abierto para todos, donde podamos articular tanto los conocimientos propios, y con otras instituciones de investigación. Allí creemos debe primar lo pedagógico, y que esto se fortalezca. En lo administrativo, esperamos que seamos los maestros quienes lideremos las propuestas.

Carlos Galán

Rector Colegio Aquileo Parra

Los centros son la oportunidad de dialogar y compartir las experiencias que tenemos y fortalecer las redes. Muchos maestros y maestras trabajamos cosas muy similares, en diferentes lugares, y la idea es que esos agentes de cambio y escuelas innovadores se conecten desde un nodo, propuesto desde la política pública distrital en este caso. Esperaría que a este centro podamos llegar a investigar, leer, compartir libremente las cosas que hacemos, buscar conexiones y espacios donde se puedan convocar a muchos, y reunirnos escuchando las voces de los actores educativos diversos. La idea es que todo nuestro trabajo en el Centro lo pongamos al servicio del territorio y la comunidad local e institucional, también de la ciudad.



Doris Adriana Santos Caicedo

Instituto de Investigación en Educación, Facultad de Ciencias Humanas

Universidad Nacional de Colombia

Los centros son una oportunidad para consolidar importantes logros que se tienen en el camino de trabajar con los maestros y maestras y de destacar lo que son. Oportunidad para seguir avanzando, no solo en esa etapa de cualificación, sino en darle sentido a su vínculo con la ciudad.

Lo potente, ahora, con los centros de innovación es ver cómo articulan ese saber que surge en tantos campos, para responder a las problemáticas de las comunidades. Tenemos que hacer un ejercicio de capitalizar lo que se ha hecho con los maestros, y seguirlo haciendo, pero ahora articularlo a un ejercicio más participativo con las comunidades. La escuela tiene que articularse con la ciudad, trascender sus paredes, para que ella tenga un sentido. No sólo es un lugar donde los hijos van a aprender y son cuidados. Ahora, hay que lograr que el saber de los maestros se comparta con las comunidades.